

# LA INSTITUCIÓN DE LA REAL Y MILITAR ORDEN DE SAN FERNANDO: BREVE EXAMEN COMPARATIVO EN EL CONTEXTO PREMIAL EUROPEO

Alfonso de CEBALLOS-ESCALERA GILA, Marqués de La Floresta<sup>1</sup>

**P**ara comprender y valorar en su justa medida la novedad que supuso, en el sistema premial de la Monarquía española el establecimiento de la Real y Militar Orden de San Fernando, parece insoslayable compararla con sus equivalentes instituciones premiales de las demás potencias de la Europa occidental, aunque nos limitemos a los países principales, y a aquellos en los que los militares españoles merecieron esos premios.

La Real y Militar Orden de San Fernando, lo hemos dicho en otras ocasiones<sup>2</sup>, fue la primera condecoración española que, en lugar de basarse en la cuna del agraciado –en su nobleza de sangre–, se basó exclusivamente en sus méritos en el campo de batalla: en su valor heroico o muy distinguido.

El modelo de esta novedad premial era antiguo en Europa: fue la francesa *Ordre Royale de Saint-Louis*, establecida por Luis XIV en 1693 para premiar a sus generales y oficiales por su virtud, méritos y servicios distinguidos. Notemos que se trataba de una institución mixta, ya que de una parte conservaba muchas de las características de las antiguas Órdenes militares y caballerescas –y por ello se limitaba a los generales, jefes y oficiales, muchos de ellos nobles de nacimiento–, y por otra introducía la novedad de su concesión por los solos méritos del agraciado. Esta Orden, que tenía los tres grados que después fueron habituales en las Órdenes de la época –gran cruz, comendador, caballero–, se complementó en 1759, para los militares no católicos, con la gemela *Ordre du Mérite Militaire*<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Catedrático Universidade Técnica de Lisboa

<sup>2</sup> CEBALLOS-ESCALERA GILA, Alfonso y Luis de; e ISABEL SÁNCHEZ, José Luis: *La Real y Militar Orden de San Fernando*. Madrid, 2003, págs. 28-29.

<sup>3</sup> SOUYRIS-ROLLAND, André: *Histoire des distinctions et des récompenses nationales*. París, 1987, II, págs. 5-24. DAMIEN, André: *Les Ordres de Chevalerie et Décorations*. París, 2002, págs. 34-38.



*Ordre Saint Louis*

Saint-Louis, que fue suprimida en julio de 1790 por los revolucionarios junto a las demás Órdenes Reales francesas, inspiró directamente la que sería el modelo directo de San Fernando: la *Légion d'honneur*, establecida por el general Bonaparte, Primer Cónsul de la República Francesa –muy pronto Emperador de los Franceses– el 18 de mayo de 1804. No era en su origen ni una Orden ni una condecoración, sino una especie de sociedad de gentes distinguidas en todos los ámbitos sociales, incluido el castrense, y con una intencionalidad política muy determinada. Único premio de los soldados franceses del primer Imperio, conservada por la Monarquía restaurada en 1814, ya como *Ordre Royale*, perdurará tras las revoluciones y cambios de régimen de 1830, 1848, 1852, 1870, 1940 y 1969, hasta consagrarse como una verdadera institución nacional, respetada y venerada por todos los ciudadanos franceses<sup>4</sup>.

Además, la Legión de Honor tuvo una influencia decisiva en las Órdenes instituidas por los hermanos del Emperador –entre ellas la Orden Real de

<sup>4</sup> BONNEVILLE DE MARSANGY, Louis y DUCOURTIAL, Claude: *La Légion d'Honneur*. París, 1970. DAMIEN, André: *Les Ordres de Chevalerie et Décorations*. París, 2002, págs. 49-57, etcétera. SAINTY, Guy S. y HEYDEL-MANKOO, Rafael: *World Orders of Knighthood and Merit*. Wilmington, 2006, I, págs. 415-427.



*Légion d'honneur*

España, creada por José Bonaparte en 1808<sup>5</sup>–, y ciertamente inspirará todas las condecoraciones militares de la Europa de los siglos XIX y XX, basadas ante todo en los méritos personales y no en la cuna; también en cuanto a su generalidad, pues podía otorgarse a todo militar, desde el soldado al general. Su influencia en la Real y Militar Orden de San Fernando fue notable, desde los mismos días de la creación de la Orden en 1811; y fueron muchos los españoles que fueron condecorados con la Legión de Honor, encabezados por el Rey Don Carlos IV y el Príncipe Don Fernando, que recibieron la *grand-aigle* en 1805<sup>6</sup>.

Sin salir de Francia, notemos también la *Medaille Militaire* creada por el Príncipe Luis Napoleón Bonaparte, Presidente de la II República Francesa –meses después ya Emperador Napoleón III– en enero de 1852, porque se trata de un premio netamente castrense al valor en campaña –al principio reservado a suboficiales y soldados–, muy apreciado en los ejércitos franceses

<sup>5</sup> CEBALLOS-ESCALERA GILA, Alfonso de, y ARTEAGA DEL ALCÁZAR, Almudena de: *La Orden Real de España, 1808-1813*. Madrid, 1997.

<sup>6</sup> CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, Alfonso de, Marqués de la FLORESTA: «Los primeros caballeros españoles de la Orden de la Legión de Honor», en *Cuadernos de Ayala*, 10 (abril-junio 2002), págs. 11-19.

desde entonces<sup>7</sup>. Esta distinción influyó en el sistema español, en particular en la creación, en 1918, de la Medalla Militar.

La otra gran influencia institucional en la Real y Militar Orden de San Fernando procede del vecino Reino de Portugal, cuyo Príncipe Regente estableció en 13 de mayo de 1808 –hallándose la Familia Real refugiada ya en el Brasil– la nueva *Ordem Militar da Torre e Espada, do Valor, Lealdade e Merito*, recreación de la extinguida *Ordem da Espada*, creada por el Rey Alfonso V en 1459. Se trataba de un premio en principio generalista, basado en los méritos y no en la cuna, sin condicionamientos religiosos, y con sus sólitos tres grados abiertos a los ciudadanos lusitanos y aliados –señaladamente, los británicos–. A partir de la guerra civil lusitana de 1826-1834, las cruces quedarán prácticamente reservadas a los militares que hubiesen acreditado su valor en campaña, y a partir de la reforma de 1832 su semejanza con la Legión de Honor se acentuará<sup>8</sup>.

En el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, los premios al valor en campaña fueron particulares, hasta que en las guerras contra los re-



*Ordem Militar da Torre e Espada, do Valor, Lealdade e Merito*

<sup>7</sup> Sobre la *Médaille Militaire*, que ocupa la segunda posición jerárquica en el sistema premial militar galo, tras la *Légion d'honneur*, pueden consultarse las obras de DUCOURTIAL, Claude: *Ordres et Décorations*, París, 1968; DAMIEN, André: *Le Grand Livre des ordres de chevalerie et de décorations*, París, 1991; y BATTINI, Jean y ZANIEWICKI, Witold: *Guide pratique des décorations françaises actuelles*, París, 1998.

<sup>8</sup> BRAGANÇA, José Vicente de: «The Portuguese Orders» en la obra colectiva de Guy S. Sainty y Rafael Heydel-Mankoo, *World Orders of Knighthood and Merit*. Wilmington, 2006, I, págs. 450-454. ESTRELA, Paulo Jorge: *Ordens e Condeações Portuguesas 1793-1824*. Lisboa, 2009, págs. 41-59.

volucionarios franceses se establecieron la *Army Gold Medal* y la *Naval Gold Medal* (1793-1815). Mayor rango y por ende mayor prestigio tiene la *Victoria Cross* creada en 29 de enero de 1856 para premiar a todos los militares británicos del Ejército, la Marina y los *Royal Marines*. Se trata de una condecoración de grado único, cuya insignia es una cruz patada de bronce con el león británico al centro, pendiente de cinta de color rojo oscuro (desde 1918: antes fue roja para el Ejército y azul para la Marina); todas las cruces se vienen fabricando con bronce procedente de los cañones tomados en Sebastopol. Desde su creación, y a pesar de las numerosas campañas en que han tomado parte las fuerzas armadas británicas, tan solo se han concedido 1354 cruces. Menor rango premial tienen la *Distinguished Service Order (DSO)*, que data de 1886; o las más modernas *Military Cross* de 1914 y *Military Medal* de 1916; pero las tres tienen semejante orientación premial<sup>9</sup>. Ninguna de estas distinciones británicas han influido lo más mínimo en la Real y Militar Orden de San Fernando, siendo escasos –no los conocemos– los españoles que las han recibido.



*Victoria Cross*

<sup>9</sup> DUCKERS, Peter: *British Gallantry Awards 1855-2000*. Buckinghamshire, 2001, págs. 5-15, 20-23, 26-28, y 44-45. SAINTY, Guy S.; y HEYDEL-MANKOO, Rafael: *World Orders of Knighthood and Merit*. Wilmington, 2006, II, págs. 1697-1699.

En el Reino de Cerdeña –que además de dicha isla ocupaba el Piemonte, al norte de la entonces divida Italia– el valor y el mérito militar se premiaron durante las guerras napoleónicas mediante el ingreso en la *Ordine dei Santi Maurizio e Lazzaro*, una antigua Orden caballeresca fundada por Amadeo VIII, Duque de Saboya, por los años de 1434. Se trataba de un premio general –civil y militar–, pero de impronta religiosa y nobiliaria que estaba reservado a generales y oficiales, y que sobrevivió hasta 1947. En 1793 se creó la *Medaglia al Valor Militare*, en oro o en plata –también en bronce desde 1837–, reservada a suboficiales y soldados y ampliada a los oficiales en 1833. Este premio es el de mayor rango y prestigio en el sistema premial italiano, aunque poco después, desde 1815, el valor militar en campaña se premió también mediante la *Ordine Militare di Savoia* (desde 1947 denominada *Ordine Militare d'Italia*), creada por el Rey Vittorio Emanuele I según el modelo clásico de la Legión de Honor, es decir igualitario y con tres grados<sup>10</sup>. Son numerosos los españoles condecorados con el *Mauriziano* durante los siglos XIX y XX; no así los que han recibido la *Medaglia al Valor Militare*, de los que no tenemos presente a ninguno.

En el Reino de Prusia el premio al valor militar, con carácter igualitario y moderno, nació en 10 de marzo de 1813 con la creación de la Cruz de Hierro (*Eisernes Kreuz*) por decreto de Federico Guillermo III, cuya celeberrima cruz –de plata pavonada en negro– se distribuyó con largueza entre los combatientes contra Napoleón. Renovada en 1870 por Guillermo I durante la campaña contra el Segundo Imperio francés, y de nuevo en 1914 y en 1939, tuvo carácter de verdadera Orden, con los grados de gran cruz con placa (solamente dos concesiones: a los mariscales von Blucher en 1870 y von Hindenburg en 1918), gran cruz, y cruces de primera y de segunda clase, más una clase para no combatientes y otra para damas. Las sucesivas acciones valerosas se premiaban con los emblemas complementarios a la cruz: hojas de roble, hojas de roble con espadas, hojas de roble con espadas y brillantes, y, en fin, hojas de roble con espadas de oro y brillantes (solo se documenta una concesión de esta clase: al *as de caza* Hans Ulrich Rudel). Se trata de uno de los premios al valor militar más conocidos popularmente en el mundo entero, entre otras circunstancias por el elevado número de concesiones: cinco millones y medio de cruces hasta 1918, otras tantas en-

---

<sup>10</sup> CARTONE, Massimo: *Ordini cavallereschi del Regno d'Italia*. Milán, 1984, páginas 21-34, 35-40. UBERTI, Pier Felice degli: *Ordini cavallereschi e onorificenze*. Milán, 1993, páginas 27 y 54. VOLPE, Mario: *Segni d'Onore*. Roma, 2004, I, págs. 70-71. SAINTY, Guy S.; y HEYDEL-MANKOO, Rafael: *World Orders of Knighthood and Merit*. Wilmington, 2006, II, págs. 1238-1239.

tre 1939 y 1945<sup>11</sup>; de entre ellas, son numerosísimas las que recibieron los españoles durante la Segunda Guerra Mundial.



*Eisernes Kreuz*

Finalmente, diremos algo del Imperio de Rusia, en cuyo sistema premial se inscribe la Orden de San Jorge, instituida por la Zarina Catalina II el 26 de noviembre de 1769 como máximo premio al valor militar excepcional. Orden caballeresca de tradición nobiliaria, dividida en cuatro grados según el uso ruso, se trata de una distinción respetada y apreciada popularmente: tanto que se recreó por Stalin en 1943 –con otro nombre–, y, tras la caída del régimen soviético, fue mantenida y reactivada con su mismo espíritu fundacional<sup>12</sup>. A esta Orden perteneció, entre otros distinguidos españoles, el general Juan Van Halen, premiado durante la campaña de Georgia de 1820<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> BLONDEL, Jean-Michel: *Ordres des États de l'Allemagne Impériale* (s.l., 1987), págs. 22-23. VOLPE, Mario: *Segni d'Onore*. Roma, 2004, I, págs. 248-249.

<sup>12</sup> VOLPE, Mario: *Segni d'Onore*. Roma, 2004, I, pág. 459. SAINTY Guy S.; y HEYDELMANKOO, Rafael: *World Orders of Knighthood and Merit*. Wilmington, 2006, II, págs. 1522-1526.

<sup>13</sup> VAN HALEN, Juan: *Memorias*. Bruselas, 1927 (pero ed. J.M. Sánchez Molledo, Madrid, 2008). BAROJA, Pío: *Juan Van Halen, el oficial aventurero*. Madrid, 1933. VAN HALEN ACEDO, Juan: *Los Van-Halen, una familia flamenca en España*. Madrid, 1991.



*Orden de San Jorge*

Del breve examen comparativo precedente, podemos deducir que la creación en 1811 de la Real y Militar Orden de San Fernando se debió a las nuevas corrientes políticas que agitaron a toda Europa a partir de 1789, que preconizaban una sociedad liberal, igualitaria y meritocrática, frente al sistema estamental y nobiliario del Antiguo Régimen. Sin embargo, el cambio de régimen tuvo en España unas características peculiares, porque no fue revolucionario sino pactado, y por ello las nuevas instituciones –como esta Orden Militar– conservarán muchas de las señas de identidad de las antiguas Órdenes caballerescas, que coexistirán con las nuevas Órdenes de mérito.

Por otra parte, la aparición de la Orden en 1811 se inscribe en una corriente premial muy generalizada en la Europa de la época, como acreditan las fundaciones de la Legión de Honor (1804), de la Orden da Torre e Espada (1808), de la Orden Real de España josefina (1808), de la Cruz de Hierro (1813) y de la Orden Militar de Saboya (1815), entre otras muchas distinciones establecidas por entonces para premiar el valor en campaña.